

Mates burilados: fragmentos de discursos auto-etnográficos andinos en el valle del Mantaro del Perú

La práctica actual del burilado de calabazas secas o mates (*mati*, en quechua) en las comunidades rurales de Cochas en el valle del Mantaro del Perú, representa, a través de estos objetos estéticos, diferentes momentos de la historia de la comunidad, sus leyendas, mitos y los procesos productivos más esenciales de su calendario agrofestivo. Estos objetos se elaboran a partir de la familia de las calabazas *Lagenaria Vulgaris*, y son tallados con gubias para luego ser teñidos con pigmentos naturales o bien ser pirograbados con tizones.

Su historia se remonta fundamentalmente a los estudios del arqueólogo Junius Bird, quien encontró vestigios en el norte del Perú, sitio arqueológico de Huaca Prieta, cuyo período aproximado de existencia se estableció en el 2.500 a.C. También existe literatura sobre mates burilados de la cultura Paracas (Kroeber 1949) y de las culturas tradicionales del centro y sur del Perú (Spahni 1969). Sus funciones principales van desde servir de recipientes, como azucareros (*purú*), para guardar la cal para masticar hojas de coca (*chacchar*), llamados *ishcupuro* o *poporo*, o como adornos en calabazas alargadas (*purós*) así como en celebraciones comunitarias, donde se ocupan para contener semillas de quínoa y otros elementos con propiedades numinosas (llamados *potos*), que se utilizan en rituales de presagio binario en algunas ceremonias ganaderas, como la marcación del ganado. Los mates burilados se han desarrollado exponencialmente a partir de la Colonia, principalmente en Ayacucho, Huancavelica y el valle del Mantaro. Nos centraremos en esta última zona, donde varias familias cultivan esta práctica hasta el día de hoy.

Este arte tiene una larga historia definida por varios especialistas desde diversas áreas del conocimiento como Arqueología (Bird 1964, Bischof 1999), Etnología (Arguedas 1956, 1977) e Historia del Arte (Sabogal 1945). Los autores se centran en las representaciones narrativas o discursos grabados en su superficie, así como en el simbolismo de los motivos que se encuentran en ellas. También, en su proceso de producción y categorización sus formas, tamaños, y asignaciones de identidad asociadas a las familias dedicadas a su elaboración. Estas manifestaciones estéticas, postulamos, pueden ser catalogadas como evidencia de discursos auto-etnográficos transculturales, en el sentido de que se han apropiado de elementos simbólicos de diferentes culturas (Wanka, Inka, idioma español, técnicas agroganaderas) para luego producir representaciones narrativas de rituales locales indígenas, ciclos agrícolas, así como de leyendas sobre los *apus* -divinidades- que moran en El Ande.

Las y los artistas del valle del Mantaro, y en particular de la localidad de Cochas, reúnen todos estos elementos (técnicas y símbolos) en un proceso que testimonia la existencia de narrativas indígenas donde los mensajes oníricos y los relatos orales revelan la destrucción del medio ambiente y las consecuencias para el futuro, así como también las micro-historias de la vida rural de las diversas comunidades que se encuentran en el sector, generando una mitología propia que da cuenta de su herencia cultural; al mismo tiempo, estos objetos operan como "documentos" que sirven como dispositivos de registro que permiten la

fijación de la memoria indígena mediante la ilustración de las tradiciones comunes y las prácticas y rituales (Claude y Geneviève Auroi 2001).

El propósito de esta ponencia será centrarse en la obra de la artista de la localidad de Cochas, Irma Luz Poma Canchumani, presentando algunos mates (Fig 1) obtenidos en mi trabajo de campo (2016 y 2019) y explicando la visión de la artista sobre su obra, las técnicas de producción y los temas centrales, considerando, en general, la herencia de esta práctica en el pueblo de Cochas y, en particular, la larga tradición de su propia familia.

Finalmente, para contar con una visión comparativa y conocer otras propuestas de mates burilados que se desarrollan en el valle del Mantaro, analizaremos tres especímenes que se encuentran en la colección del museo de la BASA de la Universidad de Bonn, de autoría de Evarista Dorregaray (Fig 2), Hipólita Medina (Fig 3) y Guillermo Ventura (Fig 4), para así establecer tanto patrones como diferencias entre estos mates.



Fig. 1: Mate burilado “Calendario de la papa en Cochas grande” de Irma Poma. Foto: Joaquín Molina.



Fig. 2: Mate burilado de Evarista Dorregaray. Colección Museo BASA, Universidad de Bonn.
Foto: Joaquín Molina.



Fig. 3: Mate burilado de Hipólita Medina. Colección Museo BASA, Universidad de Bonn.
Foto: Joaquín Molina.



Fig. 4: Mate burilado de Guillermo Ventura. Colección Museo BASA, Universidad de Bonn.
Foto: Joaquín Molina.

Bibliografía

Arguedas, José María.

..... 1956. «Industrias populares en el Valle del Mantaro». *Fanal* (Lima) 43 (XII): 6-12.

..... 1977. *Dos estudios sobre Huancayo*. Huancayo: Cuaderno universitario UNCP.

Bird, Junius. 1964. «El arte precerámico de Huaca Prieta». *Revista peruana Cultura*.

Bischof, Henning 1999. «Los mates tallados de huaca prieta: ¿evidencias del arte Valdivia en el arcaico centro andino?». *BOLETÍN DE ARQUEOLOGÍA PUCP*, N°3, 85-119.

Claude y Geneviève. 2000-2001. «Arte popular en el Perú: los mates (calabazas) burilados de Cochas. Temas costumbristas y narrativos de una colección privada». *Société suisse des Américanistes / Schweizerische Amerikanisten-Gesellschaft Bulletin.*, 49-60

Kroeber, K. 1949. «Esthetic and recreational activities». *Art. Hand- book of South American Indians* 5: 401.

Sabogal, José. 1945. *Mates burilados: arte vernacular peruano*.- Buenos Aires: Editorial Nova.

Spahni, Jean-Christian. 1969. *Mates decorados del Perú*.- Lima: Peruano-Suizo.